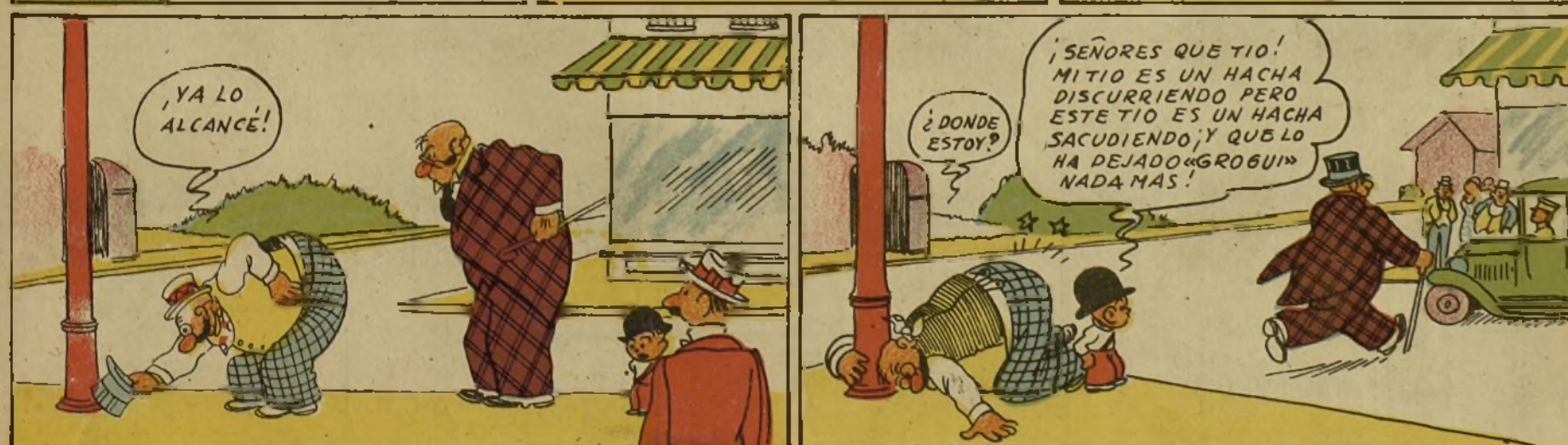
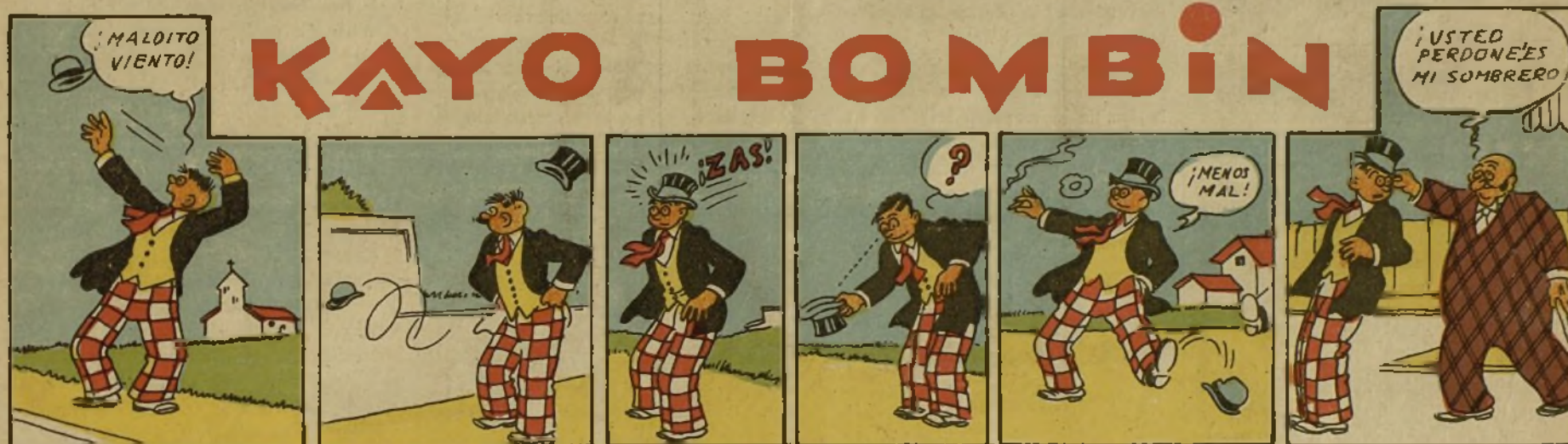


Nº 65 • Año II • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.

KAYO BOMBIN



Pichi en estos días

Queridos amiguitos: Pichi no ha hecho ninguna travesura en estos días, está muy atareado construyendo su nacimiento, y pensando en los atracones de pavo y mazapán que va a darse en los próximos días; es muy bueno, porque no quiere que lo castiguen. Después os contará muchas cosas, todas las que vea en Pascuas, fin de año y algo más que tiene preparado y que gustará bastante a sus incondicionales pichistas.

Para los niños pobres

Tercera relación de niños que han remitido juguetes:

Angelita Béjar, dos mecedoras, un peón y un polichinela.

Rafael Gómez Ureta, una trompeta, un juego de agricultura.

Mercedes Merello, un costurero.

Juan José Erecis, un juego de té y una pelota.

Emilio Martínez, una trompa, dibujos y cuentos.

Pichi da las gracias a todos estos niños que se acuerdan de sus hermanitos pobres.

Navidad

¡Qué de sueños la noche placentera en que el Señor nació!
Mil alegres fantasmas van danzando de la cama en redor.
Ven los niños bajar a todo escape, como una exhalación,
el carrito arrastrado por los ciervos do viene aquel señor
que de juguetes para los muchachos cargado va a trompón.
Y ya le ven más cerca, y a la puerta inquieto se asomó,
y ven que en sus manos ya no cogen tanto y tanto el tambor
y tantas cajas, globos y escopetas, y tanto acordeón,
y tantos barcos y arcas y violines y cajas de turrón.

A.

Adivinanzas

Alto como un pino
y pesa menos que un comino.
(El humo.)

Entre pared y pared
está el negrito José.
(El clavo.)

Tengo una flor amarilla
que se le puede presentar
al mismo rey de Castilla.
(El huevo.)

—¿Qué me da usted aquí?
—Una moneda de dos pesetas.
—Pero son falsas.
—¿Las dos?

Antoñita Sánchez (12 años).

P A S C U A S

Hémos ahí ya en las Pascuas de Navidad, época feliz del año, período dulcísimo en que la familia alcanza su más alto grado de predominio, su consagración, por decirlo así.

Porque una Navidad sin familia, unas Pascuas fuera del hogar, no son ya tal Navidad ni tales Pascuas; su carácter es el de ser celebradas en compañía de los deudos, en lo que los ingleses llaman respetuosamente el *home*.

Desearé, pues, que todos mis lectores gocen de esta dicha, y que en el seno de la familia se reanuden más fuertemente que nunca los sagrados vínculos que enlazan los padres a los hijos, los hermanos a los hermanos.

Pero es imposible dejar de recordar, en medio de nuestra alegrías, a aque-

llos desgraciados para quienes estas fiestas de Navidad, en vez de manantial de puros goces, son ocasión de amargas lágrimas. Siempre son sensibles los infortunios, pero no parece sino que se aguza en medio de la alegría general. El contraste hace más doloroso el pesar.

Tratemos todos, en la medida de nuestros posibles, de endulzar en estos días la suerte de los infelices que carecerán de pan y de abrigo; separemos una parte para los que en vez de regocijarse y divertirse derramarán silencioso llanto; y para esto no nos fijemos en lo que veamos por la calle, sino en lo que estará pasando entre las cuatro paredes de alguna destartada buhardilla.

Casa de muñecas

Pese a todos los snobismos, hoy tan de moda, la mujer triunfará siempre en su propia casa. Bien que practique los deportes, que se entusiasme por la cosa pública, pero, repito, en su propia casa tiene reservado el triunfo.

¿Creeis que es cosa fácil? No, porque no basta el ver ni el frecuentar, ha de ser la casa propia, y para esto no existe ninguna enseñanza adecuada; en vano quieren dedicar en escuelas especiales clases a este objeto, fracasan porque el conocimiento ha de ser completamente propio, de dentro a fuera y no de fuera a dentro, como podría imponer el maestro.

Para este complemento de educación está la Casa de Muñecas; juguete que ha perdurado siempre a través del tiempo, pero que hoy su función es mucho más difícil de llenar. El hogar ahora, siendo menos suntuoso, es de mucha más complicación, unida a esa sencillez artística que es la desesperación de los no iniciados; no basta la casa rígida y sin arte que vemos en los bazares; la niña ha de habituarse a los muebles artísticos, a la suntuosidad de los colores, y, en una palabra, a todo lo que hoy exi-

ge la casa moderna, para de ahí sacar las ideas propias sobre ella y venir luego a imponer su criterio que le dará el éxito como mujer elegante.

He visto construida una casa, modelo inglés, adaptado a nuestro clima, que me ha llenado de sorpresa, y éste es el objeto de mi artículo. Es la casa propia de la clase media que sabe vivir; sobria fachada, muebles alegres y cómodos, y todo, lo indispensable; el hall, el dormitorio, el salón, servicio de cocina y baño, etc. No falta nada, lámpara, alfombras, decoraciones, una verdadera sinfonía de colores y buen gusto.

Cualquier madre puede practicar esta idea y sólo por un precio módico, pero ¿cómo? Facilísimo. Con la invención de los recortables "LA TIJERA" se ha solucionado el problema, llegando a verdaderas preciosidades artísticas, lo encontraréis en cualquier establecimiento apropiado.

Interesen a sus hijas y se habituarán, adquiriendo ese buen gusto, para la distribución y arreglo de una casa, que tanta falta hace como complemento a la más brillante educación

MARIA LUISA

LA CASA DE MUÑECAS

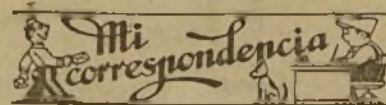
de la Editorial «LA TIJERA»

SE VENDE EN PAPELERIAS, LIBRERIAS, BAZARES
Y EN «EL ARCA DE NOE»

PEZ, 2 - MADRID, AL PRECIO DE

CUATRO PESETAS

Se remite a provincias, previo envío de CINCO pesetas, en sellos de correos o giro postal, libre de todo gasto.



Eduardo.—Barcelona.—No puedo publicar tu dibujo porque lo **haz** hecho con lápiz, manda otro, pero con tinta negra. Tuyo, PICHÍ.

Miguel Catalá.—Gao de Valencia.—Muchas gracias por tu carta, me alegro de que quieras ser colaborador de mi periódico, mándame trabajos para el periódico. Te quiere ya mucho, PICHÍ.

Manuel García Muñoz.—Muy bien los dibujos, que publicaré cuando le llegue el turno entre todos los recibidos. Un beso de PICHÍ.

Vicente Salvador.—Recibí la solución, el chiste y el dibujo, todos muy bien. Un abrazo de PICHÍ.

Ricardo Ayuso.—Madrid.—También a ti te digo que no puedo publicar el dibujo por haberlo hecho a lápiz. PICHÍ.

Paquita Torreblanca.—Estepona.—Ya recibirás el rompecabezas de la Casa Benítez, todo lo demás llegó bien y se publicará. Muchos besos de PICHÍ.

Marilis Obiols.—Barcelona.—Bien la solución y a ver si tienes suerte en el sorteo. PICHÍ.

Alberto Pascual.—Madrid.—En cuanto pueda te mandaré lo que me pides. PICHÍ.

Rafael García.—Madrid.—Publicaré tus chistes y manda más. Te quiere, PICHÍ.

Alicia Marín.—La solución al problema que me envías está bien, ahora sólo te deseo suerte en el sorteo, PICHÍ.

Estebita Jaén.—También a ti tengo que decirte que los dibujos **hay** que hacerlos con tinta negra.—Tuyo, PICHÍ.

De todo un poquillo

—¿En qué se parece la cesta de la compra a mis calcetines?

—En que en la cesta echan tomates y mis calcetines tienen tomates.

—¿Cuál es el colmo de un oculista?
—Operar las cataratas del Niágara.

—¿Cuál es el colmo de un médico?
—Curar el corazón a una sandía que esté blanca.

—¿Y el de un óptico?
—Hacer unos lentes para los ojos de un puente.

—¿Y el de un bombero?
—Apagar una cerilla y salvar a una muchacha del fuego del amor.

Iglesia pequeñita
sacristán de palo
y gente menudita.
El pimientito.

Luisa Canço (10 años).
Madrid.

Una señora muy enseñorada,
que va por el río y nunca va mojada.
—¿Qué es?
La Luna.

Macuqui Cruz (11 años).
Madrid.

Cuento

Había una vez un muñequito, que se enamoró locamente de Ariam, linda muñequita de madera.

Los dos muñecos se querían, eran felices soñando una vida futura, ¡cuántas ilusiones los dos se habían forjado!

Pensaron en una casita de madera como ellos, en un muñequito chiquitito de ondulantes cabellos, y pensaron (porque los muñecos también piensan) estar juntos siempre, pero la realidad entre los muñecos también es realidad, y un día un niño compró a la muñequita porque tenía dinero y podía gozar de tenerla entre sus brazos y ser suya.

El muñeco maldijo el escaparate en donde su muñequita estaba exhibida, y lloró, lloró mucho y maldijo ser muñeco... y envidió a los hombres.

El muñeco morirá, pero pensando cómo tratará aquel niño a su adorada muñeca: la muñeca morirá sin acordarse del muñeco que se enamoró locamente de la muñequita de madera.

Estéban Gómez.



Ocurrencias

En la escuela:

El profesor.—A ver, Pichi, dime ejemplos de números quebrados.

Pichi.—Trescientos cincuenta quintos, veinte quintos, etc.

El profesor.—¿Qué forma todo eso?

Pichi.—Un batallón.

En el restaurant:

El cliente, después de haber leído la minuta, por cierto, muy sucia:

—Mozo, tráigame una ración de excrementos de moscas.

Camarero.—El señor está de broma. No tenemos.

Cliente.—Pues quítelos de la lista.

Un coronel, enjugándose el sudor, exclama:

—Cuando paso en estos días de calor por delante de un termómetro, le hago el saludo militar.

—¿Por qué?

—Por sus muchos grados.

Pichi.—¿Quién fué el primero que hizo hervir el agua en cazuela?

Belorcio.—No lo sé.

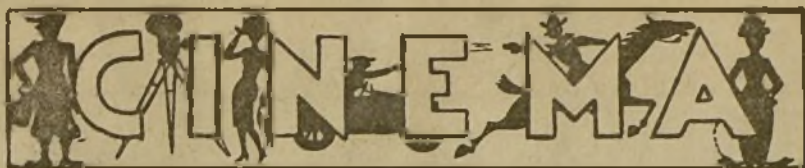
Pichi.—El calor.

Pichi.—A que no sabe, señor Belorcio, ¿cuál es el colmo de un cerrajero?

—Señor Belorcio.—No lo sé.

—Pues muy fácil.—Hacer una cerradura para la Puerta del Sol.

Rafaela Buendía Aguilar.



Cómo actúan los artistas cuando no están delante de la pantalla

(CONTINUACIÓN)

La familia de Jack Oakie afirma que habrá pocos como él sean tan gran calamidad para levantarse temprano de la cama. Aunque le toca estar en los estudios a las 9, rara es la vez que se levanta antes de las 8. El despertador puede sonar, como sucede todos los días, a las 7,30, pero echando atrás la palanquita del timbre, le vuelve Jack la espalda y ¡a aprovechar los últimos y preciosos minutos! Cuando por fin se levanta, se afeita rápidamente, y toma una ducha. A las 8,30 comienza a desayunarse—rajadas de tocino, bien tostadas al horno, jugo de tomates maduros y café con leche. Diez minutos más tarde se le puede observar cómo presuroso monta en su automóvil y lanzarse a toda velocidad camino del estudio. No pierde tiempo,

una vez llegado a su camerino, en vestirse el traje apropiado para las escenas en que tenga que tomar parte. Oakie batió todos los records una vez en que levantándose a las 8,30, se vistió, desayunó y presentose delante de la cámara a las 8,58 en punto. Ciertamente es que no le tocaba afeitarse aquel día.

Anna May Wong conserva muchas de las costumbres de sus antepasados. Aunque nacida en Los Angeles, y ciudadana estadounidense por lo tanto, se crió en el barrio chino de aquella ciudad, y naturalmente guarda muchas de las normas a que se la acostumbró de pequeña.

Un ligero golpe que su doncella china da en una gran plancha de metal, la despierta a las 6,45. Se levanta inmediatamente, se viste, y seguidito sale a dar un paseo por los alrededores de su casa. Regresa a las 7,15, se toma una ducha, y a las 7,45 se desayuna con

una compota de frutas hervidas, pastelillos de harina de arroz, mermelada y té.

Poco después, a las 8,15, sale para los Estudios Paramount, y mientras su asistente le embara la cara con el maquillaje, repasa el diálogo de las escenas que le tocan filmar aquel día.

Los dos hermanos

Eran dos hermanos, Germán y Ricardo; el primero era muy bueno, y el segundo no tanto; los dos eran muy estudiosos, pero un día Ricardo no estudió y Germán le adelantó. Entonces Ricardo estudiaba más, pero Germán mucho más y no le podía adelantar.

Los dos tenían amor propio y los dos llevaron muy buena nota a su casa y su mamá les hizo un regalo.

Diego Abad López (10 años).



Humoradas

—¿En qué se parece Pichi a una verza?

—En que la verza se cuece y Pichi le cuece a uno la sangre.

En casa:

—¿Por qué lloras, Juanín?

—Porque Juanito me ha llamado bruto.

—¿Y eso por qué?

—Pues porque le he roto las narices de un puñetazo.

—¿En qué se diferencia una pulga de un elefante?

—En que el elefante puede tener pulgas, pero la pulga no elefantes.

—¿En qué se diferencia un toro de un botijo?

—En que ninguno de los dos se puede subir a un árbol.

—Oye, Pichi, ¿a qué no sabes a las cuántas vueltas se echa mi perro?

Pichi.—¿...?

—A la última.

Niño listo.

La mamá entra en el cuarto del niño que estaba jugando con una esfera.

—¿Qué haces, Juanito?

—Estoy jugando con el mundo.

Mariano Monje (9 años) y

Francisco Rojas (5 años)

—¿Cuál es el colmo de una cocinera?

—Hacer de una falda de la señora una pa-ella.

Maria Aguado (8 años).

Madrid.

Muñecos exclusivos de La Casa de Pichi

Los Madrazo, 1.-MADRID



Núm. 1 PICHÍ, muñeco de moda, 45 cms. de altura, esmerada confección en muñeco de trapo: Ptas. 15. Para provincias 16,50 pesetas.

Núm. 2 CAPRUCITA FOJA, de 40 cms. de altura, lujosa presentación y el encanto de las niñas: Ptas. 13,50. Para provincias 15 pesetas.

Núm. 3 PICHÍ, muñeco de la suerte, amuleto de actualidad en 15 cms. de altura: Ptas. 2,50. Para provincias 3,25.

Núm. 4 PICHÍ mecánico, 35 cms. de altura, ejemplo para los niños, estímulo del trabajo: Ptas. 8,50. Para provincias 10 pesetas.

Núm. 5 PICHÍ, tamaño mediano, 30 cms. de altura, encanto de niños y niñas: Ptas. 7,50. Para provincias 9 pesetas.

Núm. 6 SEÑOR BELORCIO, muñeco DADYDOLL muy original y popular entre los lectores de PICHÍ, de 56 cms. de altura: Ptas. 15. Para provincias 16,50 pesetas.

Libros, muñecos y el mejor surtido en juguetes en «La Casa de Pichi», Los Madrazo, 1.-MADRID

Los encargos de provincias deben hacerse previo envío de su importe por giro postal.

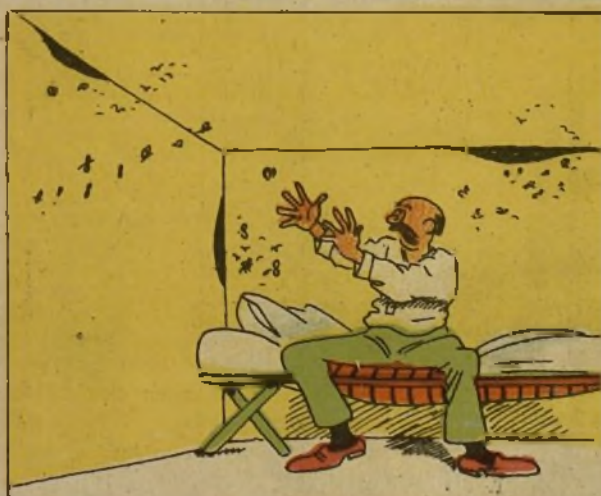


EL PEQUE



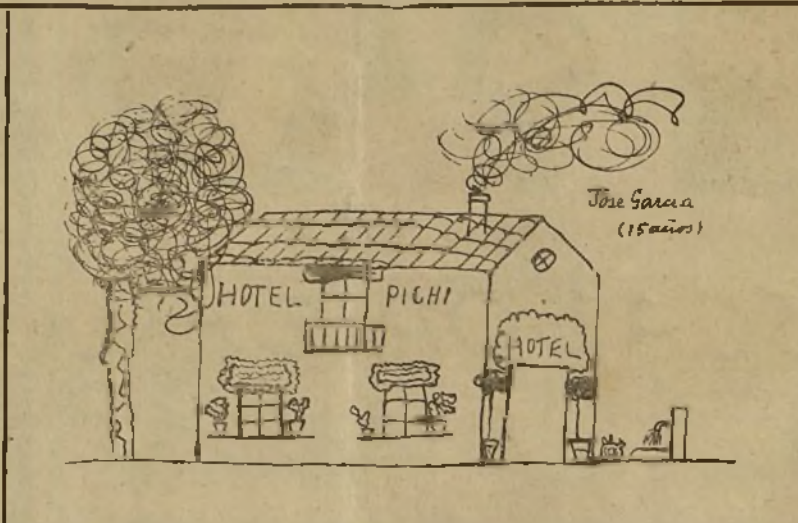


EL PESCADOR DESCONOCIDO



NUESTROS COLABORADORES

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES



Las narices de la princesa

Era una vez un Rey que tenía tres hijos. Un día el menor de ellos le dijo a su padre que quería ir a correr mundo, pero el padre se negaba, y el hijo, al fin, le convenció, y después de pasar por muchas ciudades llegó a una en que había un Rey con una hija que se llamaba Lina. En este país, llamado Bambuesa, estaban tristes y aburridos todos los bambuesanos por más fiestas que daba el Rey. Lina tenía una nariz de medio metro.

El Rey había ofrecido la mano de Lina a quien consiguiese hacer desaparecer su nariz.

Ni los más sabios del reino acertaban a hacer una medicina especial, ni mil ungüentos que se habían dado a Lina habían hecho desaparecer su fenomenal nariz.

En tal estado de aburrimiento llegó Lingor, que así se llamaba el Príncipe.

Paseándose por las calles y viendo la tristeza que había se dirigió a un guardia y éste le contó lo que sucedía. Entonces Lingor se fué a Palacio, y, después de una acalorada discusión con el Rey, se dispuso a hallar la mágica medicina que había de quitar la nariz de Lina, y con unos mendrugos de pan y una peseta por capital fué al bosque donde había unas brujas amigas de su padre, y contándoles lo que le sucedía le dijeron que tenía que encontrar el jardín de las rosas verdes y dárselas a oler a Lina.

Lingor echó a andar, encontrando a los pocos pasos un rótulo que decía: "Jardín de las rosas verdes", y cogiendo un puñado de las más verdes salió hacia Bambuesa, y dióselas a oler a Lina, y fué viendo como la iban achicando las narices.

Entonces Lingor pidió su mano y el Rey se la concedió. Al día siguiente se casaron con gran pompa, pero no comieron perdices por distinguirse de los príncipes de otros cuentos.

Mauricio Colván (10 años).

Madrid.

Pichi, actor

Queridos compichis: Una revelación extraordinaria será, sin duda, mi aparición sobre "el tinglado de la farsa" (vaya cacúmen el mío), que efectuaré los días 30 DE DICIEMBRE, 7, 14 Y 21 DE ENERO PROXIMO, en el Salón María Cristina, calle Manuel Silvela, número 7. Os he confeccionado un programa atrayente para el día 30 del actual, en el que tomará parte conmigo el estupendo manipulador Olivares, y se proyectarán dos cintas, una de ellas por "LA PANDILLA".

El espectáculo empezará a las seis de la tarde.

Los encargos de localidades podéis hacerlos a mi casa, Los Madrazo, 1, teléfono 96.247, o a la calle Manuel Silvela, 7, teléfono 35.035.

Precios de las localidades: Sillones, centrales y preferencias, a 1,50; laterales, a 1,25, y palcos con seis entradas, a 10 pesetas.

Ya lo sabéis: os espero el día 30, a las seis de la tarde. No faltéis, que os regalaré tres juguetes, que se sortearán.

Adiós, compichis, y os besa y abraza,

PICHI.



—¿En qué se parece una enfermedad a una Iglesia?

—Pues en que la enfermedad tiene cura y la Iglesia también tiene cura.

Pichi.—Oye, Belorcio, ¿en qué se parece una niña a una uña?

Belorcio.—No lo sé.

Pichi.—Pues en que la niña lleva raya y la uña también raya.

Mercedes Merello (9 años)

Madrid.

—¿Cuál es el colmo de un húngaro?

—Dormir la mona.

Pablo Nesofsky.

Madrid.

—¿Cuál es el colmo de un violinista?

—Tocar con el arco del triunfo.

Carmen Agudo (8 años).

Madrid.

—Y usted, ¿se puede saber de qué vive?

—Del aire.

—¿Acaso es aviador?

—No, señor; soy fabricante de abanicos.

—¿Cuál es el té que más ataca a los nervios?

—El te-legrama.

Luis Delicado.

—¿Cuál es el colmo de los colmos?

—Poner una fábrica de abanicos en el Polo Norte.

María del Carmen Delicado.

Pichi.—Señor Belorcio, ¿en qué se parece mi cabeza a la rueda de un automóvil?

Señor Belorcio.—Pues... no lo sé.

Pichi.—Pues en que mi cabeza la llevo cubierta y la rueda de un automóvil tiene cubierta.

—¿En qué se parece una familia que se lleva mal a una carbonera?

—Pues en que todos los días hay cisco.

Rafael García.

—¿En qué se parece el sol de verano a un piojo?

—Pues en que los dos pican.

Vicente Salvador.

Un señor entra en una relojería a tiempo que suenan unas campanadas en uno de los muchos relojes que allí hay.

—¿Son cuartos u horas?—pregunta.

—Son horas—le contestan.

—Lo siento—dice el señor—, porque si fueran cuartos no tendría que pagar mi reloj.

María Elena Anguera.

Irún.

—¿Cuál es el colmo de una cocinera?

—Caerse de un quinto piso y hacerse tortilla.

—¿Cuál es el colmo de un carpintero?

—Estar enfermo y que el médico le mande tomar el aire de la Sierra.

El maestro.—Oye Pichi, ¿qué es año Bisiesto?

Pichi.—Pues un año que tiene un día más de colegio.

Cristina Castedo.

Un señor manda a su criado por un periódico, y a recoger una luna de la cristalería.

Al poco rato vuelve el criado con todo, y dice al señor:

—Ahí tiene usted, "El Sol" y "la luna".

Julían Díaz de Andrés (12 años).

Madrid.

—¿En qué se parece un tranvía al Palacio?

—Pues en que los dos tienen parada.

—¿Y una mercería a un cine?

—En que tienen cintas.

—¿En qué se parece un taxi a una plaza de toros?

—En que tienen los caballos más muertos que vivos.

Rafael García.

Alto, alto, como un pino y pesa menos que un comino. El humo.

Carlos Yagüe Paúl.

Todo amigo de PICHÍ debe adquirir su Almanaque en la Casa de Pichí. Los Madrazo, 1

CONCURSOS CON REGALOS

La Casa de Pichi

Los mejores y más baratos juguetes de todas clases para niños

Los Madrazo, 1 Teléfono 96247

Pascuas de 1931

Todos los niños que pongan **NACIMIENTOS** deben adquirir las construcciones propias para ellos de

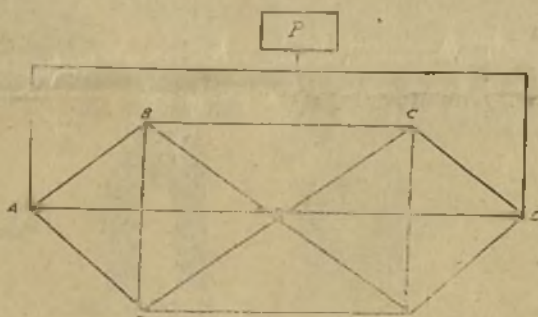
La Editorial "La Tijera"

que están de venta en todos los establecimientos.

UN TEATRO 1,50
Un Nacimiento 1,50

ZARA

El regaliz de excelente calidad
concurso del mes de diciembre con magnífico regalo



Un señor tenía un jardín con paseos como se marcan en la figura.

Gustaba ver las flores, pero se había hecho tal lío con tantos paseitos, que unas veces repetía un camino tres veces y otras se había ido sin recorrerlos todos.

Entonces hizo que el guarda estudiara la manera de que se recorrieran todos sin pisarlos más de una sola vez; estuvo a punto de volverse loco, pero lo consiguió. ¿Cómo?

Eso lo tenéis que hacer vosotros, queridos pichistas, saliendo de la letra P para terminar en la misma.

Las soluciones hasta el día 28 de este mes.

Palacio de la Música

Todos los jueves, a las 4 de la tarde, sección infantil con sorteo de magníficos juguetes entre los niños que asistan

CINE GOYA

Los domingos, a las 4, sección para niños

El gran Pichi está invitado a estos espectáculos

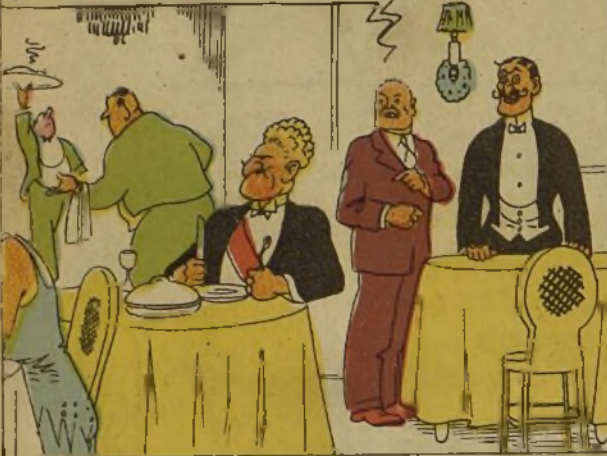
ADVERTENCIAS GENERALES PARA ESTOS CONCURSOS

Las soluciones, indicando el concurso a que corresponden se remitirán a la Administración de Pichi, y caso de recibirse más de una, se verificará sorteo entre ellas.

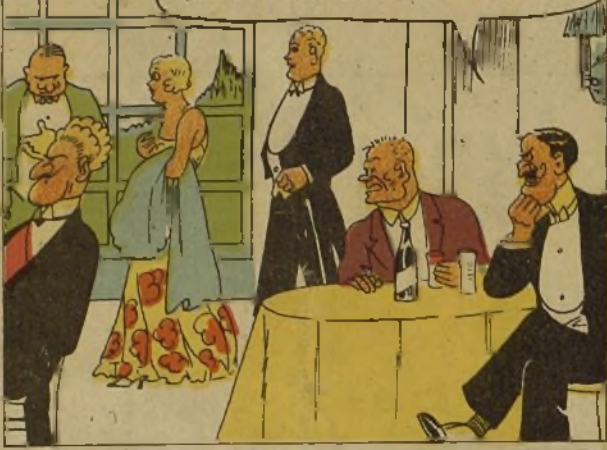
IMP. "EL FINANCIERO", IBIZA, 13.-MADRID

DON SEGURO DETECTIVE Y EL MALDITO.

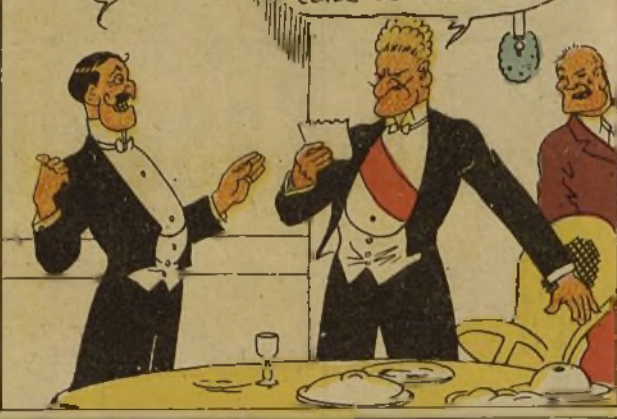
¿VE USTED A ESE DE LA BANDA ROJA, JEFE? PUES ES EL CAMPEÓN DEL MUNDO A PISTOLA. DONDE PONE EL OJO PONE LA BALA.



QUE OPORTUNAMENTE LLEGA ESTE IMBECIL DE DON SEGURO - MENDIANDO LA IDEA SE ME HA OCURRIDO PARA DESHACERME DE EL PARA SIEMPRE.



¿AQUEL CABALLERO ME EN- "ES USTED UN CERDO Y NO DE CRIA SINO DE VEINTE ARROBAS" - ¿QUIEN SE ATREVE A TRATAR ASI AL CONDE DE DANDERUP?



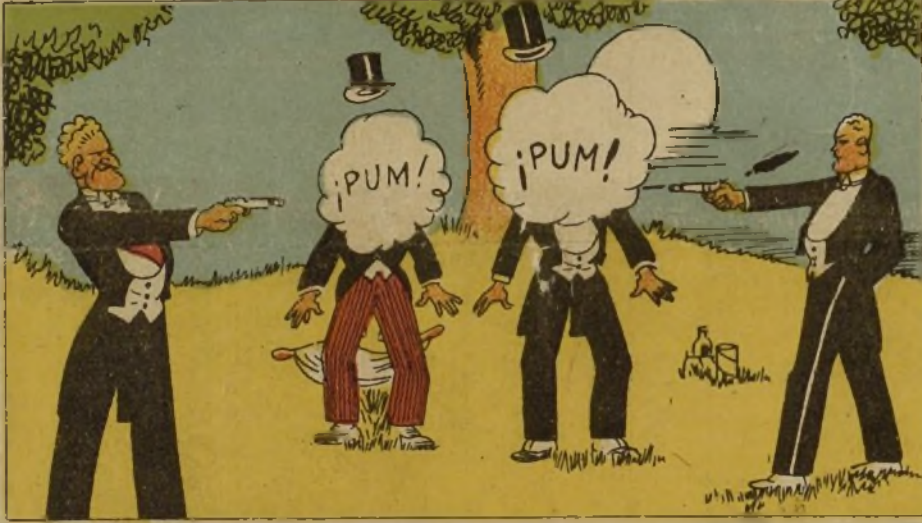
¿LE EXIJO UNA SATISFACCION!!



POR MI PARTE ME OFREZCO A USTED, DON SEGURO CON EL FIN DE TERMINAR ESTE ASUNTO SATISFACTORIAMENTE



AL AMANECEER



EL PROFESOR DISTRAIDO

